

Carlos Javier González

Inicia la repartición del poder en PRI y PAN

Beatriz Paredes se quedará como lidereza del PRI y no buscará la coordinación de su fracción en la Cámara de Diputados, porque sabe que Felipe Calderón deberá buscar nuevos escenarios de negociación con el PRI, ya que dejarlas sólo en el Congreso le harán sumamente costosos los acuerdos.

A nivel del Congreso, el PRI, junto con el Partido Verde, hacen mayoría absoluta, y, por lo tanto, se podrá imponer fácilmente a Calderón. Es decir que el PRI va a poder mandar desde la Cámara de Diputados en diversas materias tan sensibles como la aprobación del Presupuesto de Egresos de los últimos tres años de la administración calderonista.

Por eso Beatriz se quedará al frente del partido, donde abrirá otro frente adicional de negociación con el gobierno, en el que obviamente también habrán de encarecerse, y mucho, los acuerdos.

Esto parece haberse comprendido también en el PAN, donde el inminente presidente nacional de ese partido, César Nava, sabe que el margen de manobra y negociación en la Cámara de Diputados es prácticamente nulo para su partido.

Por eso, César Nava prefiere ser presidente del PAN, porque es en esa posición en la que tendrá el derecho de

nombrar al líder de su disminuida fracción en la Cámara baja, pero también al líder de su bancada en el Senado de la República, donde todavía son mayoría.

¿Qué sentido tendría para César Nava ser sólo líder de una de las cámaras si puede nombrar al líder de las dos? El resultado de las elecciones dejó como lección para Nava que quien sea nombrado líder del PAN en la Cámara baja, entregará cuentas deficitarias en términos de acuerdos políticos que pretendan hacer prevalecer la visión del PAN y de Calderón. No quiere cargar con ese lastre.

César Nava dijo en múltiples ocasiones que él esperaba que Germán Martínez, quien en teoría haría el nombramiento del nuevo líder de los diputados panistas antes de la debacle de julio, cumpliera su promesa de nombrar como tal a un diputado de mayoría y no a un plurinominal.

Si quiere ser tomado en serio deberá hacer suyo este compromiso heredado como tanto lo reclamó. Esto dejará fuera de aspiraciones a la diputada plurinominal Josefina Vázquez Mota, dejando el camino libre para Francisco Ramírez Acuña, quien fue cercano a Felipe Calderón.

Lo malo es que parece que en el equipo de Nava cree que el sello de calderonista sigue teniendo peso en las ne-

gociaciones dentro y fuera del partido, pero esto está a punto de cambiar. El presidente enfrentará rebeliones internas y se quedará cada vez más solo.

César lo sabe, y no quiere ser coordinador de una fracción tan dividida que sólo cosechará fracasos, y por ello prefiere acatar las instrucciones del presidente Calderón e ignorar la voluntad de las bases de su partido y escuchar y obedecer únicamente las órdenes de Los Pinos mientras intenta reunificar las filas del PAN.

En el PRI, donde el presidente del Comité Ejecutivo Nacional no tiene el derecho divino de nombrar a los coordinadores en las cámaras, se perfila una lucha para dar el liderazgo de esa fracción a alguien del equipo de Enrique Peña Nieto que no desagrade a Paredes.

Mientras ella prefiere quedarse con la facultad de seleccionar a los diez candidatos a gobernador que competirán el año que entra e incrementar sus cuotas de poder, Manlio Fabio Beltrones seguirá adelante, en alianza con el PRD de Carlos Navarrete, con su idea de reformar el régimen político para que los miembros del gabinete del próximo presidente de la República sean ratificados por el Senado.

Es de esperar que Manlio Fabio utilice esta reforma para negociar con Enrique Peña Nieto y con Paredes la candidatura priista que finalmente será para Peña. El retiro de Beltrones de la contienda se compensará con el poder de hacer esta reforma a su gusto y que aplicará a Peña Nieto cuando sea presidente, lo que no es cosa menor. Maniobrar para tener a muchos leales en el gabinete. La letra pequeña de la reforma es su apuesta.

Pero el PRI corre el riesgo de cometer el mismo error del año 2000, en que los labastidistas se sentían tan seguros de ga-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 20.07.2009	Sección Internacional	Página 28
----------------------------	---------------------------------	---------------------

nar, que no se preocuparon por contener a Vicente Fox, y lo único que les importaba era el reparto de los cargos. La historia, la conocemos bien. Es cierto que en el PRI intentan nivelar las cuotas de poder, pero no deben olvidar que todavía no ganan la presidencia, aunque parezca que la tienen al alcance de la mano.

En Anexo

En los próximos días se hará la presentación del libro *El líder: Hombre de poder*, de la autoría de Ricardo D. Cantú. Se plantea una nueva visión de liderazgo basada, paradójicamente, en conceptos ancestrales de las culturas prehispánicas. Es un libro de lectura obligada para todos aquellos que pretenden liderar el cambio de México. ☒

gonzalezrobles@mailcity.com